

**AFECTUOSAS VOCES, CON QUE LOS DEVOTOS DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN MARIA
IMPLORAN AL PATROCINIO PARA ALCANZAR UNA BUENA MUERTE,**



¡Ay! suena con furia horrorosa
el golpe que toca á partir:
¡Ay! Virgen y Madre piadosa,
sed nuestra patrona al morir.

Ya fueron las grandes conquistas
que el Rey Alejandro ganó,
mas fueron livianas aristas
que un viento fugaz arrolló,
los himnos de gloria trocando
en ayes de eterno gemir: etc.

En tanto que escuchas parado
los ecos del triste cantar,
del sócio que tienes al lado
huyendo te vas sin pensar:
entraste con vida ¿quien sabe
si muerto serás al salir? etc.

Bien puede la flauta ligera
doblar con viveza el compás,
que tú con mas leve carrera
volando al sepulcro te vas:
¡feliz! si pudieras cual ella
en pausas tu marcha partir: etc.

Importa que estudies atento
el arte de tu salvacion,
que en cosa de tanto momento
no basta una sola leccion,
aprende á morir; es la muerte
la escuela mejor del vivir: etc.

No vivas confiado, ni cuentes
que el tiempo no te ha de faltar,
la muerte sabrá con repentes
tu vana confianza burlar:
el golpe dará sin que puedas
un solo JESUS proferir: etc.

ŕ. *Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.*

En tí nuestra suerte libramos
ó Madre del cándido amor,
en tí juntamente buscamos
asilo al divino furor:
Señora, tended este manto
que sabe infelices cubrir: etc.

Tu muerte fué plácido sueño
en que la virtud reposó,
allí de la nuestra el diseño
la mano divina trazó:
mil veces feliz quien pudiese
tan bello retrato fingir: etc.

Así que con tiempo lleguemos
al choque que nadie evitó,
los fuertes auxilios logremos
que vuestro Jesús nos dejó:
sin armas del Rey de la gloria,
¿quien triunfos podrá conseguir? etc.

Entonces velad nuestros lechos
guardando las puertas de Sion,
y escapen en trozos deshechos
las huestes del fiero dragon;
ó ríndate nuevos despojos
si osado pretende embestir: etc.

A tus Congregantes, Señora,
asiste en el trance fatal,
la gracia de Dios bienhechora
estampe su punto final,
y á quienes unió tu cariño
el cielo les vuelva á reunir: etc.

¡Ay! pasa cual soplo la vida
que apenas se deja sentir:
¡Ay! Virgen y Madre querida
sed nuestra patrona al morir.

ŕ. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

OREMUS.

Concede nos famulos tuos quæsumus Domine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere, et gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione à præsentibus liberari tristitia, et æterna perfrui lætitia. Per Christum Dominum nostrum. ŕ. Amen.